
EL AGUIJON.

DESAHOGO QUINCENAL.

REDACCION,
San Nicolás, 11.

ADMINISTRACION,
Trapería, 31.

MURCIA 15 JUNIO 1872.



¿HASTA CUANDO?

Como estamos en una situacion bendita é inmejorable, no nos llega la camisa al cuerpo.

Desde que se dió á luz el convenio de Amoravieta que nos hizo ver con alguna claridad lo que sospechábamos anteriormente, y que el gobierno ocultaba á todo trance, hemos venido á parar á los tiempos mas peregrinos que puede envidiar el mas apremiado y molido contribuyente.

No es ya el recuerdo de los tres años de revolucion, que han sacrificado en aras de

Fornos todo el crédito de la patria; lo que mas nos conmueve; no es el triste drama que se nos presenta con una guerra civil, que enciende y aumentará el fuego de la discordia sembrada entre los pacientísimos españoles, lo que mas nos agita; no es humo del petróleo en puerta lo que mas nos haga temblar, por el porvenir de España: no es nada de esto: es la continuacion de la obra revolucionaria, siquiera por un poco tiempo; pues aseguramos, á fuer de imparciales y de concienzudos, que, si esto sigue, nos veremos en una jaula de locos que será en la que se habrá convertido la nacion.

El descrédito aumenta, las necesidades suben, la bolsa baja, no cobran mas que los empleados del gobierno, los destinos se multiplican, los compromisos crecen, la deuda sigue su curso, se reparten fajas, cruces y calvarios, las leyes no se cumplen, el capricho es ley, se piensa en dictaduras, se habla de prisiones, se susurra de huevos levantamientos, se apura la paciencia del pueblo y... lector, no seguiré escribiendo, porque ya te molestará esta letania que he sentado.

Baste decirte que todos tenemos la culpa,

y es una ley de la historia que los pueblos tienen los gobiernos que merecen.

¿Se habló de libertad de imprenta? No la hay; porque siempre han habido mordazas y hoy tenemos el lápiz de un fiscal que es soldado.

¿Se habló de libertad de asociacion y de pensamiento? No la hay tampoco, ni la ha habido y para esto no es necesario citar ejemplos, basta con recordar y ver.

¿Se habló de libertad de enseñanza? Pudo haberla, pero la mutilaron en su cuna y hoy agoniza á manos de los que la presentaron para alucinar al pueblo.

¿Se habló de derechos individuales? Responda la partida de la porra puesta para guardia y seguridad de todas las costillas y mulleras, y hablen las elecciones y otras cosas que la historia imparcial dirá algun dia.

En resúmen: estamos muy mal y estaremos peor. ¡Oh, gloriosa setembrina! ¿Para cuando guardas tu programa?



Aunque tarde, por la índole de nuestro periódico, también el modesto *AGUIÓN* tiene una lágrima y un recuerdo para nuestro querido amigo é infortunado jóven D. Ildefonso Rodríguez y García, cuya prematura muerte, defraudando las esperanzas de su familia y de sus numerosos amigos, ha dejado un vacío entre nuestros hombres de letras, difícil, sino imposible, de llenarlo por algún tiempo.

Dotado de una enérgica resolución para sus estudios, ingresó en el Seminario Conciliar de S. Fulgencio á los 10 años de edad, y dejó sus cátedras cuando después de ser bachiller en sagrada teología, marchó á Valencia á continuar hasta la licenciatura, mientras en aquella universidad empezaba la carrera de filosofía y letras.

De allí pasó á Madrid á continuar sus estudios, distinguiéndose tanto en sus actos literarios, que mereció el aprecio de todos los profesores y el dictado de *honra de la Universidad central*, con que le distinguió uno de sus mas reputados maestros.

Apenas se graduó de licenciado en dicha facultad, fué nombrado catedrático del Instituto de Cartagena, y un año después pasó con el mismo cargo á las clases de

nuestra Universidad libre, para enseñar las asignaturas de Historia Universal y Lengua Arabe. Cuando recibió la investidura de doctor en este establecimiento, su discurso sobre la *importancia del estudio de la historia de los árabes en España*, fué el destinado para leerlo en la solemnidad del acto.

Incansable como siempre, habia emprendido los estudios de la facultad de derecho, cuando la muerte cortó el hilo de su existencia, haciéndole bajar rápidamente al sepulcro el 7 del presente mes, á los 28 años de su edad.

El numeroso y escogido personal que acompañó á su cadáver en la tarde de su entierro, prueban el grado de simpatias que tenia entre sus paisanos, y lo sentida que ha sido su temprana desgracia.

No habian sido estas las ocupaciones del Sr. Rodriguez: cuando descansaba de sus tareas científicas y literarias, se dedicaba al cultivo de las musas; y sus pocas pero escogidas poesias, prueban el fuego de su imaginacion y sus conocimientos estéticos en el difícil arte de Herrera y de Quintana.

Hoy, al recordar sus bellas cualidades, se nos vienen también á la imaginacion los

sentidos versos de un poeta, que no podemos menos de reproducir para terminar, permitiéndonos variar una sola palabra para su mejor aplicación en este caso. Dice así:

Quizá al pasar la Virgen de los valles,
enamorada y rica en juventud,
por las sombrías y desiertas calles
do yacerá escondido su atahud,
 Irá á coger la humilde violeta
y la pondrá en su seno con dolor,
y llorando dirá: ¡pobre poeta!
¡ya está callada el arpa del amor!!



El *Radical* de Valencia y algun otro periódico de Madrid, han tratado de poner en ridículo á nuestra Universidad, suponiendo que es el refugio de todos los estudiantes, escoria de otros establecimientos literarios, y que sus profesores reparten notas brillantes con profusion y sin merecimiento.

No nos extraña que de Valencia nazca una noticia semejante, pues nos consta lo mal que miran y han mirado el establecimiento de nuestra Universidad, presintiendo, sin duda, que la enseñanza libre en algun tiempo ha de matar á la oficial, si en todas partes se diera el ejemplo y se recogieran los ópimos frutos que en Murcia.

Tanto al periódico valenciano como al madrileño hacemos presente que los pro-

fesores de esta Universidad, hombres de probada y reconocida suficiencia, juzgan á cada uno segun sus méritos, y los alumnos de este centro literario no envidian en conocimientos á la generalidad de los que hoy salen de las universidades oficiales.

Sepan además uno y otro, que los títulos de doctor de los profesores de Murcia, no son menos válidos, ni menos dignos, ni menos merecidos que los de Valencia y Madrid.



He oído decir á algunos concejales, que no asisten á las sesiones por no haber *asuntos de que tratar*.

¡Esta es buena!

¡Con que no hay *asuntos de que tratar*?

¡Oh privilegiada ciudad que eres tan feliz y tus intereses están bien administrados, que tus concejales no tienen *asuntos de que tratar*!



Tu abuelo, segun me han dicho, afirma que eres muy buena; dile á tu abuelo, hija mia, que se lo cuente á tu abuela.



Nuestro intercadente gobernador el señor Adan nos abandona.

¡Ingrato! ¡*Con que te vés y nos dejas...*!

¡Oh, nunca, nunca te olvidaremos!

Yo al menos.

Te juro por mi honor, que mientras viva te guardaré un recuerdo en mi memoria...

Y dispénsame si te tuteo.



El Volante de Madrid, valiente diario político independiente, apesar de sus muchas recogidas y denuncias, sigue publicándose en gran tamaño, excelente papel y tipos nuevos, al ínfimo precio de 10 rs. trimestre en provincias, dirigiéndose á la administración, Gobernador, 6.



Un buen muchacho está escribiendo las semblanzas de todos los que figuran por algo en esta poblacion.

Nada de contemplaciones, amigo, y que se publiquen cuanto antes.

Pues el público impaciente espera que con donaire, saqueis los trapos al aire de todo bicho viviente.



—¿Cómo reconocerla yo, preguntaba un examinador á cierto alumno de química, la presencia del ácido prúsico en cualquier sustancia?

—No tiene V. mas que respirarla, y si

cae muerto enseguida, es que hay ácido prúsico.

— ¡A tu abuela que haga la prueba! exclamó el catedrático.



Después de la procesion de la octava del Señor, hubo *buffet* en el ayuntamiento, habiendo asistido á él gran número de concejales y amigos y paniaguados de estos.

Y ¡cosa rara! las últimas sesiones no pudieron celebrarse por falta de número.

Propongo, pues, que los viernes haya refresco en el ayuntamiento, aunque sea solo de horchata de chufas y bizcochos de serení.

Si se acepta esta proposicion tendremos sesiones. ¿No es verdad caballeros?



Se ha repartido el número 17 de *El Arte Español*, único periódico de sastres que se publica en España, conteniendo un buen artículo sobre la estructura de los hombres; una bien escrita revista de modas y algunos otros excelentes trabajos, entre los que se halla la descripción de los acabados figurines que completan este último número, que es indudablemente uno de los mejores que lleva publicados.



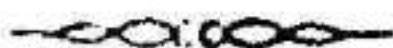
Los bailes del Casino no han podido estar mas animados.

Cinco noviages y un casamiento han salido de allí esas noches.

Pues entonces ¡bailes! ¡bailes!!!



¡Señora doña Sofia!
¡Por mi casa tanto bueno!
Pase usted, pase usted, pase.
(Los pases de reglamentos.)



A...

Al arroyuelo
«sierpe de plata»
como el poeta
siempre le llama,
pareces, niña,
niña adorada,
en que eres pura,
en que eres casta,
en que eres dócil,
en que eres mansa...
y en que murmuras...
y en que resbalas.



PENSAMIENTOS.

Querer olvidar á cualquiera es pensar en él.

La autoridad de la moda es de tal suerte absoluta, que nos obliga á ser ridículos, so pena de parecerlo.

Aunque la justicia no se vende, siempre cuesta mucho obtenerla.

La virtud es una línea horizontal; la fuerza es una línea vertical, y la astucia es una oblicua.

Los que escriben como hablan, por muy bien que hablen escriben mal.

Los puestos eminentes son como las altas cimas de los peñascos y de los montes: solamente pueden llegar á ellos las águilas y los reptiles.

Un bello rostro es el mas bello de todos los espectáculos.

Aquí abajo nada hay completo como la desgracia.

El que busca la sabiduría puede pasar por sábio el que cree haberla encontrado es muy necio, ignorante y tonto.

La última de las vanidades del hombre es el epítáfio.

Es preciso reir antes de ser dichosos, para no exponerse á morir sin haber reido nunca.

Entre los animales domésticos el mas peligroso es el adúlador.



GLOSA.

*Por altas cumbres subia
en ayunas San Liborio,
buscando á D. Juan Tenorio
que de flato se moria.*

Hallaron los alemanes
entre las filas romanas,
una flauta y dos canapas
del conde de Campomanes.

Al mirar tales desmanes
llamó San Juan á su tia,
y viendo que no venia
dió una voz al rey Herodes,
que huyendo del icterodes
por altas cumbres subia.

Después escribió una carta
el rey del Peloponeso
á Merlin que estaba preso
en las cárceles de Esparta.

Pero noticiosa Marta,
estando en el purgatorio,
le mandó un vejigatorio

á Holofernes, que lloraba
al saber que se encontraba
en ayunas San Liborio.

Luego Judas fué al correo
con Petrarca y con el Tasso,
encontrando á Garcilaso
del brazo con San Mateo.

Al divisarlos Morfeo,
que estaba de velatorio,
dió un golpe en el locutorio
del convento de Santa Ana,
donde se albergó Mariana
buscando á D. Juan Tenorio.

Por fin vino Quintiliano
á requebrar á Rebeca,
y esta le metió la rueca
que le regaló Vulcano.

Tocó el cielo con la mano,
al verlo, D. Luis Megia,
y mientras que el suelo olía
la gran burra de Balaam,
dió San Pedro el óleo á Adán
que de flato se moría.



Símiles.

¿En qué se parecen los huevos á los dedos?

En las yemas.

¿Y las lectoras de EL AGUIJON al puente?

En que tienen ojos.

¿Y los libros á los chorizos?

En que tienen lomo.

¿Y el teatro del Círculo á Maria Victoria?

En que tiene damas.

¿Y las patatas á los dientes?

En que se mondan.



Acertijo.

Soy verbo y sustantivo;
soy espresion que á un tiempo
recuerda alegres fiestas
y tiranos imperios.

La historia, al consignarme,
me aplica, hora al talento.
hora á fortunas pingües,
hora á ilustres guerreros.

Y sin embargo, sirvo
de docil instrumento,
á muchas tonterias
y locos devaneos.



Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Hay que proclamar en *coro*,
sin que nos importe un *cero*,
no es *raro* conozca e *moro*,
que el soldado *CO-RA-CE-RO*,
es en España un tesoro.

Un suscriptor.



Charada.

De leer el porvenir
prima y tertia tiene fama:
tercia y segunda una dama
sabe con gracia lucir.

Detestable cualidad
primera y segunda es;
y, en fin, en mi *todo* ves
una bonita ciudad.



Correspondencia económica

D. J. M.—Villanueva.—Sírvasse V. abonar lo que
adeuda.

D. L. G.—Madrid.—El importe de los dos trimes-
tres lo espero.

D. M. I. A.—Cieza.—Repito á V. lo mismo.

D. M. T.—Mula.—Si manda V. 15 rs. en sellos ó letras del giro mútuo, estaremos en paz.

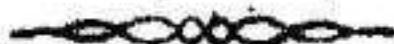
D. P. R. L.—Villanueva.—Si me manda dos pesetas y 50 céntimos de idem, se lo agradecería y no debería V. nada.

D. J. P. y D. A. M.—Calasparra.—Si piensan Vds. no pagar los 15 reales de vellon por barba que importan sus suscripciones, desearia saberlo para los efectos consiguientes.

D. E. R.—Cartagena.—El importe miserable de su suscripcion por un trimestre, mándemelo V. si quiere hacerme un favor.

D. A. M. A.—Lorca.—Puede V. hacer lo propio con el de tres trimestres.

D. J. B.—Cehegin.—Puede V. cubrir su suscripcion cuando guste.



ADVERTENCIA.

Recomendamos la adquisicion de la preciosa novela en un tomo de trescientas páginas, titulada *La Condesa Hortensia*, que se halla de venta al ínfimo precio de 4 rs., en la redaccion de *El Noticiero*, Fontes, 4, y en la administracion de EL AGUIJON, Traperia, 21, en donde se les hará una rebaja á los suscritores del mismo de un real por ejemplar.